

con las rígidas censuras que coartaban a los católicos.

En ese mismo año de 1651 Harsdörffer decidió volver a publicar su traducción o, más bien, paráfrasis del *Cántico espiritual*, como prefacio de un libro de su buen amigo Johann Michael Dilherr (1604-1669), prestigioso predicador en Nüremberg, titulado *Göttliche Liebesflamme*. (“Divina llama de amor”). La inclusión del *Cántico* estaba justificada, porque el libro de Dilherr consiste en 20 meditaciones sobre el *Cantar de los cantares*, de Salomón. Cada meditación va acompañada de una canción, de cuya música se encargó el compositor Johann Erasmus Kindermann (1616-1655), que también creó una para los versos de Juan de la Cruz traducidos al alemán.

Pepe Rey

**Museo Casa Natal de Cervantes 20/12/2019**

### **CORDIS DELICIAE**

El conjunto, nacido en 2015, está formado por Ana Rey, cantante, Beatriz de la Banda, cuerda pulsada, y Laura Salinas, viola da gamba. Las tres componentes comparten un interés específico en la interpretación histórica y una sólida formación académica en lo musical y en el campo universitario de las Humanidades. A lo largo de su carrera han colaborado con diversas formaciones, como la Orquesta de Cámara catalana, La Xantria, Angelicata Consort, Ars Combinatoria y Locus Musicus, entre otros, actuando en diferentes escenarios españoles y europeos, así como en festivales de música antigua. (Manchester, Leeds, Eslovenia, Rotterdam, Corral de comedias de Alcalá de Henares, Festival de teatro clásico de Almería y Almagro, Festival de Arte Sacro de la Comunidad de Madrid, Semana de música antigua de Álava, etc.)

Cordis Deliciae toma su nombre como homenaje al libro publicado por el monje carmelita alemán Fulgencio de Santa María, autor de la mayor parte de las canciones del presente programa: “Sacrae Cordis Deliciae, das ist: Heilige Herzens Frewd”, o sea “Santas delicias del corazón”. El trío ha participado, entre otros escenarios, en el Festival de música antigua de Úbeda y Baeza y en el Festival Clásicos de Verano de la Comunidad de Madrid.



### **CORDIS DELICIAE**

**Silva deleitosa amena y espiritual**  
Teresa de Jesús y Juan de la Cruz en Alemania (s. XVII)

#### **Teresa de Jesús, vida y virtudes**

*Theresam lobt und singet auff*  
Años de juventud

Fulgencio de S<sup>a</sup> María

*Veni Jesu, & mirare*  
Teresa, herida de amor

*Macht euch auff ihr Liebes-Schützen*  
Santo temor amoroso

*Ein schöner Rebstock steigt hervor*  
Vida, sucesos importantes

*Thu sich auff die Wolken-Bünne*  
Intensos suspiros de amor de Teresa

*Aria* (The false consonances of music, 1682)

Nicola Matteis  
(1650 – 1703)

#### **Juan de la Cruz**

*Wo hast du dich hin verborgen*  
*Cántico espiritual*

Johann Schopen

*Hör auff! Hör auff! Mein trewer Knech*  
Diálogo sobre las palabras de J. de la C.

Fulgencio de S<sup>a</sup> María

*Eja montes, antra, fontes*  
Adorno del Carmelo

*Wer gedultig wünscht zu leyden*  
Maestro de paciencia

*Sulamithin is gekommen*  
*Cántico espiritual* (final)

Johann E. Kindermann

Partita XIV. Prelude

August Kühnel  
(1645 – 1700)

#### **Teresa de Jesús, muerte y boda celestial**

*Surge Sponsa, gressus strue*  
Invitada a las bodas celestes

Fulgencio de S<sup>a</sup> María

*Komm' Theresa ohn Verweylen*  
Invitada a las bodas celestes

*Recht nach der Arbeit man die Ruh*  
Final feliz

*Komm' mein Jesu, komm' zu schawen*  
Último suspiro cantado antes de morir

*Auss inniglichem Liebes-Zwang*  
Paráfrasis sobre “Vivo sin vivir en mí”

Anónimo, s. XVII

## Místicos carmelitas en la música alemana del siglo XVII

En 1614 con motivo de la beatificación de Teresa de Jesús se organizaron en muchas ciudades españolas importantes fiestas, que en bastantes casos duraron varios días. Hubo toros, torneos, fuegos artificiales, máscaras, teatro... además de las esperables y lógicas ceremonias religiosas con sus sermones, sus procesiones, sus músicas, etc. Testimonio de todo ello se ha conservado en numerosas relaciones que describen con pormenor lo que se hizo en cada lugar. Es notable la presencia de la música instrumental o cantada tanto en el templo como en la calle a lo largo de las celebraciones. Gracias a estos impresos conocemos los textos de algunos villancicos – con firmas tan significadas como Lope de Vega– que los maestros de capilla compusieron o adaptaron para la ocasión, pero por desgracia no se ha conservado ninguna música. Esta carencia se suma a la ausencia de fuentes musicales que nos hayan transmitido el repertorio que se practicaba en los conventos del Carmelo descalzo desde tiempos de su fundadora.

El programa del presente concierto viene de algún modo a llenar parte de ese vacío desde latitudes insospechadas hasta ahora, aunque no tan alejadas como podría pensarse a primera vista. En la recepción de la obra de Teresa de Jesús y de Juan de la Cruz en Alemania debió de ejercer un papel importante la orden carmelita. El mismo año de la beatificación de Teresa, 1614, se funda en Colonia el primer convento de Carmelitas Descalzos en Alemania –duró hasta 1802–, que será foco de difusión y propaganda de las figuras de ambos místicos. Conocemos un pliego poético titulado *Zwey schöne geistliche Lieder* (“Dos bellas canciones espirituales”) impreso en Innsbruck, 1639, de clara apariencia propagandística. La primera canción –última del programa de hoy– es una glosa de la conocida coplilla teresiana “Vivo sin vivir en mí” (*Ich Leb und Leb doch in mir nicht*). La segunda utiliza la expresión latina *Sancta Maria Decor Carmeli* (Santa María, adorno del Carmelo) para formar un acróstico con la primera letra de cada estrofa. En una de las últimas estrofas se expresa una invitación a viajar a Colonia, junto al Rin (... *Reisen weit bis nach Cöln am Reyn*). Posiblemente sea una pista para pensar que el impreso tirolés es reimpresión de un pliego producido originalmente por el convento de Colonia. El texto indica que ambas canciones pueden interpretarse “al tono de la Magdalena”, melodía tradicional que nos ha sido transmitida por algunas fuentes impresas.

Del mismo convento renano procede la mayor parte del repertorio del presente programa. Se trata de músicas recogidas en una especie de cancionero carmelita publicado por el fraile local Fulgentius à Sancta Maria con este largo título en latín y alemán: *Sacrae Cordis Deliciae, das ist: Heilige Hertzens-Frewd, oder Anmüthiges geistliches Lust-Wäldlein. Worinnen eine Gott-liebende Seel, durch allerhand neue, theils Poetischer, theils Historischer-Weiss verfasste und für jede Zeiten des Jahrs ordentlich ausgetheilte geistliche Gesängelein, ihr Hertz zu Gott und seinen Heiligen erhebet, Und sich in- und mit ihnen anmüthigst im Geist verlustieret*, (“Sagradas Delicias del Corazón, o sea Santa Alegría del Corazón, o Ameno bosquecillo deleitoso espiritual, en el cual un alma amante de Dios, por medio de muchas nuevas cancioncillas espirituales compuestas en parte en estilo poético y en parte histórico, y ordenadas para cada época del año, levanta su corazón a Dios y a sus santos y se deleita espiritualmente con ellas), Colonia, Imprenta de Arnoldo Metternich frente a los Agustinos, 1696. Para este proyecto nos hemos servido del ejemplar conservado en la Biblioteca del Estado y la Ciudad de Augsburgo, disponible en Internet en el Centro de Digitalización de Munich (MDZ), de la Biblioteca del Estado de Baviera (BSB).

El libro se divide en dos partes: a) aproximadamente 160 textos poéticos en alemán o latín; b) 55 melodías para voz de soprano con acompañamiento de bajo continuo. En el encabezamiento de cada texto se señala la melodía que se le debe aplicar, aunque existe una tabla de concordancias entre las melodías, según la cual algunas son intercambiables al tener la misma estructura formal de frases. Aplicando esta tabla, un mismo texto puede cantarse con varias melodías. Consecuentemente, algunas melodías pueden usarse con varios textos. Las canciones comienzan distribuyéndose según el año litúrgico (Adviento, Navidad, etc.) y continúan con secciones dedicadas a la Virgen, los santos más importantes y otros asuntos de interés para los devotos usuarios. Naturalmente, Teresa de Jesús y Juan de la Cruz tienen más canciones que los demás santos, que cuentan con una cada uno.

El repertorio se completa con 37 canciones agrupadas bajo el teresiano título de “Camino de perfección” (*Weg der Vollkommenheit*) y varios apéndices con textos complementarios procedentes de diversas fuentes.

La liturgia contrarreformista, al contrario que la reformada, no preveía el canto de los fieles en lengua vernácula durante las principales celebraciones religiosas, por lo que este repertorio solo podía tener lugar en momentos puramente devocionales dentro o fuera del templo. Las melodías de la colección son por lo general de diseño simple y fáciles de memorizar, aunque algunas presentan registros bastante amplios o intervalos de ejecución nada sencilla para gargantas comunes. Con todo, no hay detalles virtuosísticos que requieran la intervención de profesionales. En definitiva, se trata de una colección pensada para uso y disfrute de los fieles católicos de toda condición. Para conseguirlo, el bueno de fray Fulgencio echó mano de melodías procedentes de repertorios diversos, incluso de los himnos luteranos. En muchas de ellas se percibe la influencia de estilos de la música popular.

Poco se puede decir de la personalidad de fray Fulgencio de Santa María. En los catálogos de las bibliotecas su nombre aparece como autor de otra media docena de libros religiosos originales o traducidos. Hay que destacar uno de estos últimos por su relación con *Sacrae Cordis Deliciae*. Se trata de la traducción alemana del libro religioso de emblemas más famoso en el siglo XVII, *Pia Desideria*, del jesuita belga Herman Hugo (Amberes, 1624), que conoció más de dos centenares de reediciones y traducciones por toda Europa, España incluida. Fray Fulgencio imprimió en Colonia, 1697, una versión alemana con el título *Nucleus Piorum Desideriorum*, pero en lugar de traducir la explicación en prosa que en el original acompañaba a cada ilustración, añadió sendas canciones con la indicación de la melodía con que debían cantarse, remitiendo a las melodías publicadas el año anterior en sus *Sacrae Cordis Deliciae*. No resulta extraño en este caso ver a un carmelita reeditando un libro de un jesuita, porque se trata de una obra basada en los principios de la teología mística, tan querida en el Carmelo. En efecto, contiene 45 emblemas divididos en tres grupos de 15, dedicados a cada una de las tres vías o fases que conducen a la unión con la divinidad: vía purgativa, vía iluminativa y vía unitiva.

La difusión en Alemania de las obras de los místicos españoles tuvo otros cauces al margen de los conventos carmelitas. Las obras de santa Teresa se publicaron por primera vez en 1626 en Colonia, pero en versión latina de Matthias Martínez, lo que excluía a posibles lectores sin suficiente formación cultural. Poco después, en 1630, aparecería la primera edición de las obras de Juan de la Cruz, también en latín. La traducción alemana de este llegará en 1640 y la de aquella en 1649.

Para nuestros intereses en este momento tiene gran relevancia la figura de Georg Philipp Harsdörffer (1607-1658), poeta, traductor y figura clave en la literatura alemana y en la difusión de los autores españoles. Aunque no conocía el castellano a la perfección, su excelente manejo de latín, francés e italiano, además de otras lenguas, le facilitaba bastante la tarea. Pudo así publicar traducciones de Quevedo, Cervantes o Jorge de Montemayor. En el medio centenar de libros que produjo abundan las menciones a literatos españoles. También es importante para la historia de la música por ser el autor del libreto y editor de la ópera alemana más antigua que se conserva, *Seelewig* (1644), con música de Sigmund Theophil Staden. Sus obras son de un barroquismo exuberante, con inclusión de grabados, emblemas, partituras y fragmentos de obras ajenas. En un libro acumulativo de esta especie, *Nathan und Jotham* (Nüremberg, 1650-51), Harsdörffer añadió como apéndice de la Primera Parte “Cien pensamientos ingeniosos sacados de los escritos de la monja española Teresa”. En relación con el asunto que ahora nos ocupa, el capítulo LVII de la Segunda Parte lleva el título *Gottes Liebe* (“Amor de Dios”) con la siguiente explicación: “Del cántico de Salomón en forma de diálogo según la interpretación de la canción española: *Adónde te escondiste*, etc. de Juan de la Cruz”. Y añade a continuación: *Nach der Stimme: Jesu, du mein liebstes Leben, etc. Herrn Risten im V. Theil am 19. Blat*. O sea: “Según la melodía *Jesu, du mein liebstes Leben*, del Sr. Rist en su V Parte, fol. 19.” Es una cita fácil de entender por cualquier lector protestante de la época. Se trata de un himno luterano bien conocido por todos, con texto de Johann Rist (1607-1667) y música de Johann Schop (1590-1667), incluido en la V Parte de su colección de *Himmliche Lieder* (1541). El trabajo de Harsdörffer sobre el *Cántico espiritual* muestra claramente la desprejuiciada amplitud de espíritu con que se movían los escritores protestantes en contraste